

REDACCIÓN ACADÉMICA: RESUMEN, SÍNTESIS, RESEÑA Y ENSAYO

La redacción académica no es simplemente un ejercicio de escritura, sino una forma de pensamiento organizado que permite a los estudiantes y profesionales participar en el diálogo científico. En el entorno universitario y laboral, la capacidad de procesar información ajena y transformarla en un discurso propio es una competencia crítica. Para lograrlo, existen cuatro géneros fundamentales que todo investigador debe dominar: el resumen, la síntesis, la reseña y el ensayo. Aunque comparten la base de la lectura crítica, cada uno posee una estructura, un propósito y un nivel de intervención del autor claramente diferenciados.

El resumen es el primer peldaño de la producción académica. Su objetivo es la condensación objetiva de un texto fuente, manteniendo la fidelidad a las ideas del autor original. Un buen resumen elimina lo accesorio y conserva lo esencial (la tesis y los argumentos principales) sin emitir juicios de valor ni añadir información externa. En la organización deportiva, el resumen es vital para sintetizar reglamentos extensos o informes técnicos, permitiendo que los tomadores de decisiones accedan a la médula del mensaje en poco tiempo.

Por otro lado, la síntesis representa un paso adelante en la complejidad cognitiva. A diferencia del resumen, que se limita a un solo texto, la síntesis suele integrar ideas de múltiples fuentes. Aquí, el redactor organiza la información bajo un nuevo esquema lógico, conectando puntos de vista coincidentes o contradictorios. La síntesis es la herramienta por excelencia para construir marcos teóricos o estados del arte en una investigación, ya que permite al autor demostrar que comprende cómo se relacionan los diferentes expertos de un área específica entre sí.

La reseña añade una dimensión evaluativa. No solo informa sobre el contenido de una obra (un libro, un artículo o incluso un evento deportivo), sino que ofrece una visión crítica

y valorativa. El autor de una reseña debe situar la obra en su contexto y, tras describir sus puntos clave, emitir un juicio fundamentado sobre su calidad, relevancia o aportación al campo. Para un gestor deportivo, redactar una reseña sobre un nuevo modelo de entrenamiento o una política pública implica no solo contar de qué trata, sino analizar si será efectiva y por qué.

Finalmente, el ensayo es el género académico más libre y, a la vez, más exigente. En él, el autor propone una tesis original y la defiende a través de una argumentación sólida respaldada por evidencias. A diferencia de los géneros anteriores, el ensayo no gira necesariamente en torno a otro texto, sino en torno a una idea o problema que el autor desea explorar. Su estructura (introducción, desarrollo argumentativo y conclusión) permite una profunda reflexión crítica. El ensayo es el espacio donde el pensamiento crítico se manifiesta plenamente, permitiendo al profesional del deporte, por ejemplo, cuestionar éticamente la comercialización de las disciplinas o proponer nuevas filosofías de inclusión social.

Al utilizar estos cuatro tipos de redacción académica, tendrás las herramientas necesarias para navegar el océano de información contemporáneo. Saber resumir para informar, sintetizar para integrar, reseñar para evaluar y ensayar para proponer. Estos géneros no son solo formatos de papel; son instrumentos de la inteligencia que permiten que el conocimiento no solo se acumule, sino que circule, se cuestione y evolucione.

Referencia:

Torres-Toukourmidis, Á. (Coord.). (2023). *La redacción académica en la educación superior: Propuestas para una sociedad hiperdigitalizada*. Universidad Politécnica Salesiana. <https://doi.org/10.17163/abyaups.2>